Que nadie tenga en poco tu juventud // Charla Bíblica

Un ministerio que cruza fronteras

Santi Ray, cuyo nombre real es Santiago Gómez, y Carla Díaz llegaron a España con el propósito de compartir su ministerio durante una gira de aproximadamente un mes por diferentes congregaciones. Junto a ellos viajó un grupo de alrededor de 25 jóvenes que, con sus propios recursos, decidió participar en una iniciativa evangelística enfocada en compartir el mensaje cristiano en las calles y apoyar las actividades programadas en distintas ciudades.

El viaje tiene un marcado carácter misionero. Además de visitar iglesias, el equipo desarrolla actividades de evangelización en espacios públicos, buscando acercarse a las personas mediante dinámicas, música y momentos de oración.

El llamado de Santi Ray desde muy joven

La trayectoria ministerial de Santi Ray comenzó desde la infancia. A los doce años empezó a participar en el ministerio de alabanza de su congregación y, durante la pandemia, cuando tenía dieciocho años, asumió la responsabilidad de dirigir los tiempos de adoración con los jóvenes.

Durante los últimos cuatro años ha desarrollado su ministerio y, hace aproximadamente un año, lanzó su primera producción musical con el apoyo del maestro Álvaro López. Paralelamente, terminó sus estudios en Negocios Internacionales y, tras graduarse, decidió dedicar su vida al servicio de Dios mientras continúa desarrollando proyectos laborales y

musicales.

El nombre artístico «Santi Ray» surgió de la combinación de sus nombres, Raimundo y Santiago, como una propuesta realizada por los integrantes de su equipo.

Un camino de puertas abiertas

A lo largo de su ministerio, Santi Ray ha participado en diferentes eventos cristianos en México, incluyendo presentaciones junto a reconocidos ministerios de alabanza. Para él, cada oportunidad representa una puerta abierta por Dios y una confirmación del llamado que recibió desde joven.

Su experiencia lo ha llevado a combinar el ministerio musical con el trabajo misionero, entendiendo ambas actividades como una misma misión enfocada en compartir el mensaje cristiano.

El ministerio pastoral en Ciudad de México

Carla Díaz forma parte del Centro Cristiano Misiones Trasmundiales de Ciudad de México. Junto con su esposo ha servido durante décadas en el ministerio pastoral, desarrollando iglesias, grupos familiares y brindando cobertura espiritual a diferentes congregaciones del centro del país.

Desde su iglesia también han surgido nuevos líderes y ministerios, extendiendo su labor a diversos estados mexicanos. Además, mantienen una estrecha colaboración con la ONG Remar, participando en diferentes iniciativas de ayuda social.

A pesar de la imagen negativa que frecuentemente aparece sobre México debido a la violencia y al narcotráfico, Carla destaca que también es un país donde muchas personas sirven a Dios y

donde han visto manifestarse su gracia de manera constante.

Un testimonio de protección y fe

Durante la conversación se compartió una experiencia especialmente significativa relacionada con amenazas de secuestro dirigidas hacia la familia pastoral.

Tiempo después de aquellos acontecimientos, una persona acudió a la congregación para relatar que había sido contratada para hacer daño a la familia, pero que, antes de ejecutar el plan, escuchó una voz que le advirtió que no se metiera con ellos. Según su propio testimonio, aquella experiencia lo llevó a buscar a Dios, integrarse en la iglesia y cambiar completamente su vida.

Este relato fue presentado como un ejemplo de confianza en Dios y de la importancia de permanecer firmes en el llamado recibido, incluso en medio de circunstancias difíciles.

La gracia de Dios en tiempos de dificultad

Durante la entrevista se reflexionó sobre la enseñanza bíblica de que donde abunda el pecado, sobreabunda la gracia. Los invitados señalaron que, pese a los problemas sociales que vive México, también están siendo testigos de un despertar espiritual, especialmente entre los jóvenes.

Consideran que el aumento de las dificultades ha despertado en muchas personas el deseo de buscar a Dios y que las iglesias están viendo crecer la participación de nuevas generaciones comprometidas con la fe.

La respuesta de la iglesia ante las crisis

Los invitados también hablaron del papel de la iglesia durante situaciones de emergencia. Recordaron cómo distintas congregaciones y organizaciones cristianas han colaborado en la atención a personas afectadas por terremotos en Venezuela o por las lluvias torrenciales en Valencia, España.

Según explicaron, estos momentos de necesidad también representan oportunidades para servir, acompañar a quienes sufren y mostrar el amor de Dios mediante acciones concretas.

La música como herramienta para alcanzar a una generación

Uno de los proyectos principales de Santi Ray es su primera producción musical. El proceso de grabación ha supuesto un importante desafío personal y espiritual, llevándolo a depender más de Dios durante cada etapa del trabajo.

Su mayor deseo es que las canciones puedan tocar el corazón de quienes las escuchen, especialmente de una generación que, según expresó, enfrenta problemas como la ansiedad, la depresión y la pérdida de propósito.

Entre los nuevos temas destaca una canción inspirada en el perdón, basada en el pasaje bíblico que invita a perdonar a los demás de la misma manera que Dios perdona nuestras ofensas.

Una gira misionera por España

La visita a España representa el primer viaje internacional de Santi Ray y su equipo. Durante meses prepararon este proyecto mediante tiempos de oración y ayuno, con la expectativa de

compartir su mensaje en distintas ciudades españolas.

El recorrido incluye encuentros en Soto del Real, Madrid, Tres Cantos, Colmenar Viejo, Ibi, Onteniente y Alicante, donde realizarán conciertos, reuniones en iglesias y actividades evangelísticas dirigidas especialmente a los jóvenes.

Evangelismo en las calles

Los aproximadamente 25 jóvenes que acompañan a Santi Ray desarrollan diferentes actividades en espacios públicos para conectar con las personas. Entre ellas se incluyen coreografías, juegos, entrega de pequeños obsequios, como dulces mexicanos, y conversaciones personales.

Tras estas actividades se realizan conciertos y momentos de oración para quienes desean compartir sus necesidades. El objetivo final es que las personas interesadas puedan posteriormente integrarse en las iglesias locales y recibir acompañamiento espiritual.

Un mensaje dirigido a la juventud

Durante la parte final de la entrevista, Santi Ray dirigió unas palabras especialmente a los jóvenes. Recordó el pasaje de Primera de Timoteo 4:12, animándolos a ser ejemplo en palabra, conducta, fe y pureza.

Insistió en que Dios no busca únicamente el servicio de las personas, sino una relación de comunión con ellas. Utilizó el ejemplo de Marta y María para explicar que la presencia de Dios debe ocupar un lugar prioritario por encima de las actividades.

También animó a los jóvenes a confiar en que Dios tiene un propósito para cada vida y que los sueños puestos en sus manos pueden llegar a cumplirse.

La importancia de una relación personal con Dios

A lo largo de la conversación se insistió en que la comunión con Dios constituye el fundamento de la vida cristiana. Más allá de asistir a reuniones o escuchar predicaciones, los invitados animaron a dedicar tiempo a la lectura de la Biblia y a la oración.

Se recordó que Dios utiliza personas imperfectas para cumplir sus propósitos y que no espera perfección antes de acercarse a ellas. Por el contrario, busca una relación sincera capaz de transformar el corazón y restaurar también las relaciones con quienes nos rodean.

Una invitación a vivir la fe con compromiso

Como cierre de la entrevista, los participantes expresaron su deseo de que la gira por España dé fruto tanto para quienes reciben el mensaje como para el propio equipo misionero.

Con una oración final agradecieron el tiempo compartido y pidieron que Dios bendijera el trabajo realizado durante las próximas semanas, confiando en que esta iniciativa contribuya a fortalecer la fe, impulsar la evangelización y fomentar la comunión entre creyentes de diferentes países.